

LAS MALAS PULGAS...



Llega el verano. Los veterinarios, como todos los años, tenemos que responder a nuestros clientes sobre muchas cuestiones relacionadas con las pulgas.

¿Por qué no es tan sencillo eliminarlas?

La pulga es un **insecto hematófago**, es decir que se alimenta de sangre. Para ello inyecta en el hospedador unas proteínas que evitan que la sangre se coagule, para poder succionarla. Algunas de estas sustancias de su saliva “anestesian” la picadura, de forma que el perro **puede** no sentirla, así que el hecho de que no se rasque no siempre significa que no tenga pulgas.

Hay que buscarlas exhaustivamente para verlas, separando el pelo por la zona dorso-lumbar y el vientre o bien comprobando la existencia de sus excrementos.

Después de alimentarse las pulgas **se marchan...** y pululan por el ambiente por el que el animal se mueve, se aparean y depositan sus huevos en lugares como alfombras, rendijas, zonas de hierba etc.

Aproximadamente una pulga puede poner **15 ó 20 huevos diarios**, es decir que una hembra adulta podría poner unos **1000 a lo largo de su vida**, teniendo en cuenta que viven unos **50 días**. De esto se deduce que si su perro o gato tiene una pulga en su cuerpo, en las alfombras, las rendijas del suelo o el jardín puede haber cientos, **tal vez miles de huevos** que eclosionarán y se convertirán en larvas, pupas y adultas en un período de tiempo que oscila entre **2 semanas y 6 meses** dependiendo de las condiciones ambientales.



HUEVOS DE PULGA



LARVA DE PULGA

La importancia de conocer el modo de vida de las pulgas es por tanto fundamental para erradicarlas. Es obvio que con eliminar las “pocas pulgas” que puede haber en un momento determinado en nuestra mascota no resolvemos el problema.

Por otra parte no todos los productos antipulgas son capaces de destruir los **huevos o las fases larvarias**, así que, **asesorarse con un profesional** es lo más sensato que podemos hacer para erradicarlas. Todo esto explica los ocasionales **fallos de los pulguicidas**, al margen de un mal manejo de los mismos. Imaginemos que matamos dos hormigas que nos entran en la cocina pero tenemos un hermoso hormiguero en el jardín...

La infestación por pulgas puede traer más consecuencias que un ligero

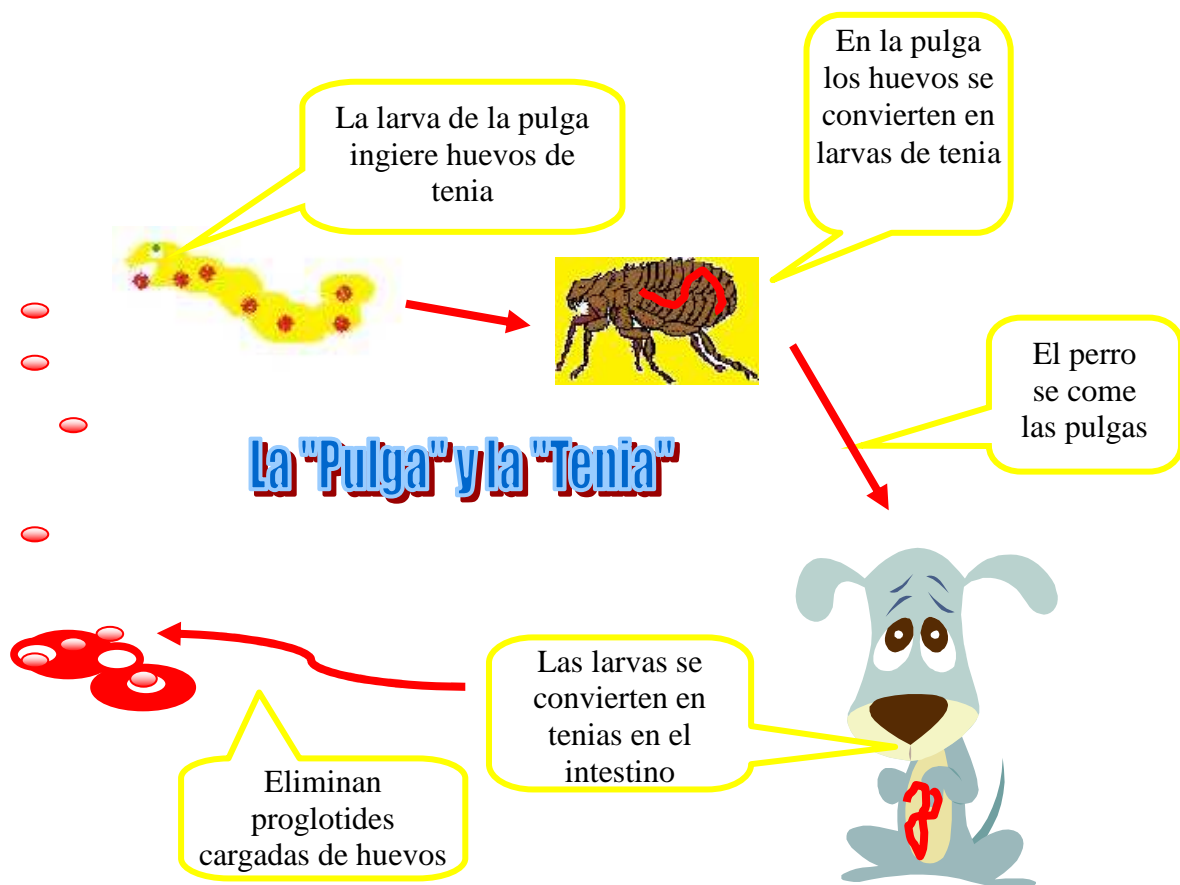
prurito. Las proteínas de su saliva son las responsables de una enfermedad alérgica cutánea muy frecuente, que en casos graves produce una inflamación severa de la piel con formación de costras, caída de pelo y un prurito muy intenso, que requiere la intervención del veterinario para controlarla. Se trata de la **DAPP** o **dermatitis alérgica por picadura de pulga**. Ésta se puede producir con una sólo picadura si el animal es alérgico.

Cuando la **parasitación es muy intensa** los animales adelgazan, tanto por el desasosiego que pueden producir los parásitos, como por la gran cantidad de sangre que succionan, hasta el punto de ocasionar anemia.

En los gatos transmiten una enfermedad grave llamada hemobartonelosis o anemia infecciosa felina, que cursa con fiebre, ictericia, anemia (se rompen los glóbulos rojos) aumento de tamaño del hígado y del bazo etc.

Tanto en perros como en gatos contribuyen a la parasitación con tenias del género *Dipillidium*.

Observando el siguiente esquema se comprende la forma de contagio de la tenia y, lo que es más importante, el motivo por el cual es tan importante realizar las desparasitaciones, tanto para parásitos externos como para internos, con la periodicidad y los productos que **los veterinarios** recomendamos.



Como conclusión, debemos vigilar y explorar a nuestra mascota con cierta asiduidad para cerciorarnos de que no tiene pulgas, y si las tiene **no comprar "cualquier spray..."** milagroso, que no existe. Debemos dejarnos asesorar por nuestro veterinario, el cual nos orientará sobre el protocolo a seguir, dependiendo de las condiciones en las que viva nuestra mascota.

